

## Características espaciales de la pobreza en Costa Rica

### Spatial Characteristics of Poverty in Costa Rica

**Dr. Rafael Arias Ramírez**

Dr. en Ciencias Económicas

Profesor e investigador

Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas

Universidad de Costa Rica

[arias63@gmail.com](mailto:arias63@gmail.com)

**Lic. Leonardo Sánchez Hernández**

Licenciado en Economía

Profesor e investigador

Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas

Universidad de Costa Rica

[leonardosanchezh@yahoo.es](mailto:leonardosanchezh@yahoo.es)

**Fecha de enviado:** 15/05/2015

**Fecha de aprobado:** 04/08/2015

---

**RESUMEN:** El presente artículo presenta una serie de características espaciales relacionadas con la incidencia de la pobreza en Costa Rica, empleando el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). El propósito del mismo es enfatizar en, que si bien es cierto el nivel de ingreso es un determinante muy importante para explicar la pobreza por insuficiencia de ingresos, no es el único factor que la determina. De esta forma, se presenta un análisis de los factores espaciales o territoriales que ayudan a explicar asimetrías en el acceso a servicios como educación y salud pública, así como al mercado de trabajo formal; los cuales son aspectos que influyen en los niveles de pobreza con un enfoque territorial.

**PALABRAS CLAVE:** pobreza, pobreza extrema, necesidades básicas, ingreso, educación, fuerza de trabajo.

**ABSTRACT:** This article presents a series of spatial characteristics related to poverty incidence in Costa Rica, by using the method of Unsatisfied Basic Needs (UBN). The purpose is to emphasize that although income level is a very important factor to determine poverty for income insufficiency, this is not the only factor. Thus, an analysis of territorial and spatial factors are analysed to help explaining asymmetries in the access to public services, such as education and health, and also to the formal labor market; all of which are aspects that influence the levels of poverty with a territorial approach.

**KEYWORDS:** poverty, extreme poverty, basic needs, income, education, labor force.

Si vemos en términos geográficos el problema de la pobreza en Costa Rica nos presenta características particulares, las cuales están relacionadas con asimetrías y obstáculos espaciales en la distribución y la accesibilidad a los servicios sociales y a oportunidades de empleo estables y mejor remuneradas, especialmente en las zonas rurales del país. Esto tiene que ver con una tendencia histórica a la centralización y concentración del desarrollo de la infraestructura productiva y social en la región Central, generando un proceso sistémico de diferenciación espacial y desarrollo geográfico desigual que ha agudizado las brechas socio-económicas entre la región Central, donde se concentra la mayor aglomeración político-administrativa y la acumulación de los ejes más dinámicos del capital, con respecto al resto de las regiones del país (Arias y Sánchez, 2014).

Así mismo, los problemas y asimetrías espaciales para acceder a los servicios públicos y recursos productivos han contribuido con las brechas de desigualdad entre el área urbana y el área rural en el país. No es casual que esta situación se vea claramente reflejada en diferencias regionales significativas en cuanto al comportamiento de los indicadores socio-económicos más importantes, como el de pobreza, distribución del ingreso, empleo (especialmente formal), acceso a la salud y al sistema de educación formal y calificación del recurso humano.

Si nos movemos en círculos concéntricos, tomando el Gran Área Metropolitana (GAM), como lugar central de producción y circulación de capital, tanto privado como público, encontramos que las disparidades entre las distintas regiones que conforman el país se agudizan entre más alejadas se encuentran

dichas regiones del lugar central y entre más elevada la especialización productiva en un sector agropecuario con rezagos estructurales; todo esto generando una dinámica de centro-periferia.

En las siguientes páginas nos proponemos analizar el comportamiento de la pobreza y de cómo esta tiene una dimensión geográfica y espacial que las explica.

### **¿Cómo estamos en materia de pobreza y cuál es su expresión espacial?**

Diferentes informes del Programa Estado de la Nación han venido informando y advirtiendo sobre el problema de la pobreza y la desigualdad en el país. Recientemente el estudio de Arias y Sánchez (2013) hace contribuciones novedosas para acercarnos a estos problemas desde una perspectiva territorial. Al aproximarnos a la pobreza como un fenómeno multidimensional y estructural, entendemos entonces que la misma va más allá de un problema de insuficiencia de ingresos y de su mala distribución. Entre los determinantes de la pobreza y la desigualdad se encuentran las asimetrías y obstáculos espaciales en la distribución y la accesibilidad a los bienes y servicios sociales, especialmente los relacionados con las necesidades básicas (pobreza por necesidades básicas insatisfechas) y a oportunidades de empleo estables y mejor remunerados, producto de los altos niveles de concentración y aglomeración de las actividades político-administrativas, del mercado de trabajo y la infraestructura física y social en la región central del país. El fenómeno de la pobreza y la pobreza extrema entre las distintas regiones que conforman el país se agudizan más entre más alejadas se encuentran esas regiones y sus cantones de los principales centros de aglomeración y de crecimiento económico.

Según información de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples, en 2011 la región Central es la que presenta la incidencia de pobreza más baja con el 20,2% de los hogares y dado que ésta absorbe dos terceras partes de los hogares del país, tiene una gran influencia sobre el porcentaje de pobreza a nivel nacional y contrarresta los altos valores de incidencia en las demás regiones. De alguna forma, podríamos decir que los indicadores promedio nacionales y los correspondientes a la región central, en materia de pobreza, invisibilizan una realidad mucho más preocupante en términos de los altos niveles de pobreza en algunas de las regiones del país y dentro de dichas regiones, a nivel de los cantones y distritos. De acuerdo a los datos, la segunda región con la pobreza más baja es la Pacífico Central (27,3%), consolidándose en los últimos años como una de las regiones con

menor incidencia de pobreza. Sin embargo, cuando desagregamos la pobreza por cantones y distritos nos encontramos con que los promedios de pobreza en algunas regiones ocultan niveles significativamente altos de incidencia de pobreza y pobreza extrema intrarregional, a nivel de cantones y distritos (Sauma, 2013).

Para el 2011 la región Brunca con un porcentaje del 37,0% es la que presenta la mayor incidencia de pobreza total y pobreza extrema (15,3), seguida por la región Chorotega, con un 34,6% y un 13,2%, respectivamente. Por su parte la región Huetar Atlántica ha continuado presentando niveles de pobreza total (34,5%) y extrema (12,5%) en crecimiento respecto a los años anteriores, como se puede observar en el siguiente cuadro.

**Cuadro 1.** Pobreza y pobreza extrema por regiones de Costa Rica, 2000-2011

Regiones	País		Central		Chorotega		Pacífico Central		Brunca		Huetar Atlántico		Huetar Norte	
	Pobreza	Pobreza Extrema	Pobreza	Pobreza Extrema	Pobreza	Pobreza Extrema	Pobreza	Pobreza Extrema	Pobreza	Pobreza Extrema	Pobreza	Pobreza Extrema	Pobreza	Pobreza Extrema
2000	21,1%	6,1%	15,6%	3,5%	34,4%	13,3%	27,0%	9,2%	35,4%	13,8%	26,2%	7,2%	31,0%	10,2%
2001	20,2%	5,5%	14,9%	2,9%	29,8%	11,5%	26,7%	9,1%	34,3%	14,1%	26,8%	6,2%	30,7%	9,5%
2002	19,3%	5,6%	14,2%	3,3%	32,3%	14,9%	23,6%	6,9%	33,6%	13,2%	26,7%	7,4%	22,8%	5,3%
2003	18,3%	5,6%	13,5%	3,0%	32,2%	13,7%	25,3%	7,0%	35,1%	13,3%	20,2%	8,1%	21,4%	7,0%
2004	20,9%	5,8%	15,9%	3,5%	33,4%	11,8%	25,9%	8,6%	37,5%	13,3%	24,5%	6,3%	26,8%	9,7%
2005	21,8%	5,6%	17,6%	3,6%	31,2%	10,7%	26,8%	8,7%	34,3%	12,1%	28,5%	6,5%	24,7%	7,5%
2006	20,6%	5,4%	16,3%	3,7%	35,1%	13,6%	24,8%	5,2%	32,9%	10,2%	23,6%	6,3%	25,1%	5,6%
2007	17,7%	3,4%	13,7%	2,5%	27,8%	7,8%	22,2%	4,3%	28,6%	5,2%	22,6%	5,0%	21,5%	2,1%
2008	18,3%	3,8%	13,9%	2,5%	27,5%	7,5%	26,5%	5,3%	28,0%	8,1%	27,7%	5,6%	18,3%	3,7%
2009	20,2%	4,8%	16,2%	3,3%	26,8%	9,4%	28,6%	5,8%	34,5%	10,4%	25,4%	5,5%	20,8%	6,0%
2010	24,2%	6,8%	18,9%	4,4%	37,7%	13,7%	29,4%	9,4%	39,6%	15,0%	33,3%	9,4%	29,9%	10,6%
2011	24,7%	7,3%	20,2%	4,5%	34,6%	13,2%	27,3%	10,5%	37,0%	15,3%	34,5%	12,5%	31,7%	10,6%

Fuente: Elaboración propia, con datos del INEC, Censo 2011.

### Pobreza por insuficiencia de ingresos

Está claro que uno de los factores más importantes para explicar la pobreza es el de insuficiencia de ingresos para acceder a una canasta básica de bienes y servicios, indispensable para solventar las necesidades objetivas más básicas de los hogares. También es conocido que la fuente principal de ingresos en los hogares son las remuneraciones laborales. De tal forma, las características del mercado laboral y la generación de empleos productivos

son determinantes para explicar diferencias espaciales en cuanto al dinamismo del mercado de trabajo y la inserción de la mano de obra en el mismo (Sauma, 2008). Es así como para 2012 se observa que las mayores tasas de subempleo y desempleo abierto se encuentran en las regiones Chorotega y Brunca, las cuales, a su vez, son las que presentan mayor incidencia de pobreza para este año.

**Cuadro 2.** Incidencia de empleo de subempleo y desempleo por región de planificación en Costa Rica, 2012

Tasa de ocupación, porcentaje de subempleo por insuficiencia de horas y tasa de desempleo abierto	Total		
	TO	% Subemp	TDA
<b>Total</b>	55,3	13,8	7,8
<b>Región</b>			
Central	57,8	12,8	7,3
Chorotega	48,5	21,6	11,4
Pacífico Central	48,4	15,7	10,7
Brunca	50,1	20,4	8,5
Huetar Atlántica	49,5	9,8	7,4
Huetar Norte	55,2	17,1	6,9

Fuente: Elaboración propia, con datos del INEC (ENAH0, 2012).

Un aspecto que reproduce los niveles de pobreza y que establece rigideces importantes para romper su círculo vicioso, es el que se refiere a la dificultad que tienen las personas de hogares pobres para acceder al mercado de trabajo y, particularmente, a empleos formales y mejor remunerados. Tal y como lo podemos apreciar en el siguiente cuadro, la tasa de

ocupación es significativamente más baja para los pobres con respecto a los no pobres. También, las tasas de subempleo y de desempleo abierto son mucho más altas para los pobres respecto a los no pobres.

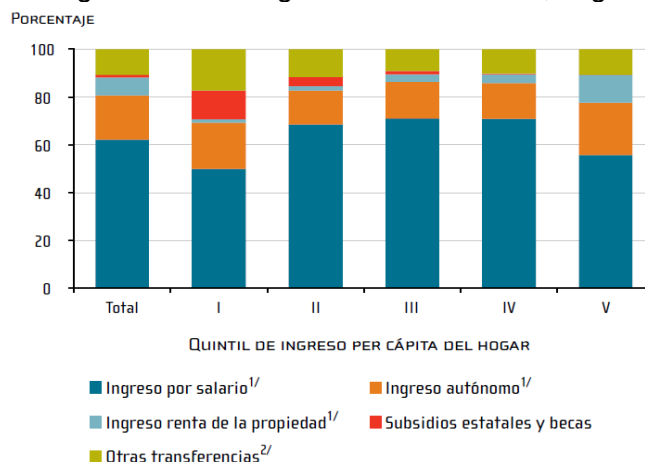
**Cuadro 3.** Tasas de ocupación, subempleo y desempleo abierto para hogares pobres y no pobres en Costa Rica, 2012

Tasa de ocupación, porcentaje de subempleo por insuficiencia de horas	No pobres			Pobres		
	TO	% Subemp	TDA	TO	% Subemp	TDA
<b>Total</b>	<b>60,2</b>	<b>11,1</b>	<b>5,3</b>	<b>36,0</b>	<b>31,8</b>	<b>21,6</b>
<b>Región</b>						
Central	61,7	10,9	5,2	37,1	29,5	22,9
Chorotega	55,5	12,9	7,0	35,9	45,5	21,7
Pacífico Central	55,1	11,8	5,3	30,4	34,7	30,1
Brunca	57,4	14,0	5,2	36,6	38,8	16,9
Huetar Atlántica	55,2	7,5	4,7	33,9	19,9	18,1
Huetar Norte	61,1	13,8	4,9	36,8	34,0	16,2

**Fuente:** Elaboración propia, con datos del INEC (ENAH0, 2012).

Esta situación impone retos importantes de política pública para incorporar al mercado de trabajo a las personas pobres, haciendo un esfuerzo en la capacitación de su fuerza de trabajo de forma tal que puedan mejorar sus capacidades laborales y aspirar a mejores

empleos y remuneraciones; así se podría avanzar hacia la reducción de la pobreza en una forma sostenida. Esto es clave ya que, de acuerdo a la información para el 2012, poco más del 60% de los ingresos laborales proviene de ingresos salariales.

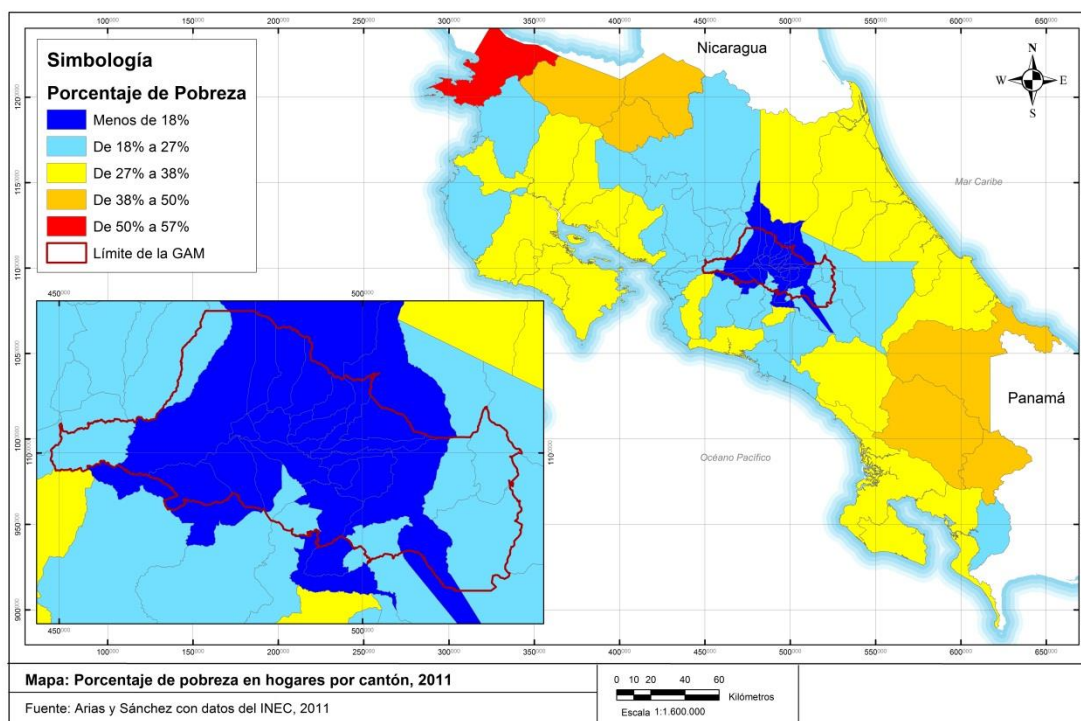
**Gráfico 1.** Ingreso de los hogares en Costa Rica, según categorías

**Fuente:** Elaboración propia, con datos del INEC (ENAH0, 2012).

Hemos visto que la incidencia de la pobreza está fuertemente relacionada con los problemas de inserción en el mercado laboral y el acceso a empleos formales, más calificados y mejor remunerados. También hemos argumentado que los problemas de acceso a empleos formales se agravan conforme nos alejamos de los centros de aglomeración económica, donde tiende a concentrarse el empleo en los sectores privado y público.

En el caso de Costa Rica este fenómeno resulta ser muy claro, ya que en el GAM se concentra el mercado de trabajo y los empleos formales del país. De tal manera, las regiones, cantones y distritos, conforme más alejados del GAM se encuentren, tienen más dificultades para obtener ingresos laborales estables y mejor remunerados. Esto explica, en buena parte, los altos niveles de incidencia de pobreza de los cantones alejados del GAM y de los centros de aglomeración económica a nivel regional, tal y como se aprecia en el siguiente mapa.

**Mapa 1. Porcentaje de pobreza en hogares por cantón, 2011**



En el mercado de trabajo se cristaliza con suma claridad la relación centro-periferia, la cual podemos observar con mayor detalle en los siguientes mapas. El primero nos presenta los niveles de concentración del empleo industrial en las distintas áreas geográficas del país, donde

sobresale el GAM, como la principal zona económica concentradora del empleo industrial. El segundo mapa nos revela como las mayores tasas de desempleo abierto y subutilización de la mano de obra se concentran en los cantones y distritos costeros y fronterizos, los cuales se

Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina

RPNS 2346 ISSN 2308-0132 Vol. 3, No. 3, Septiembre-Diciembre, 2015

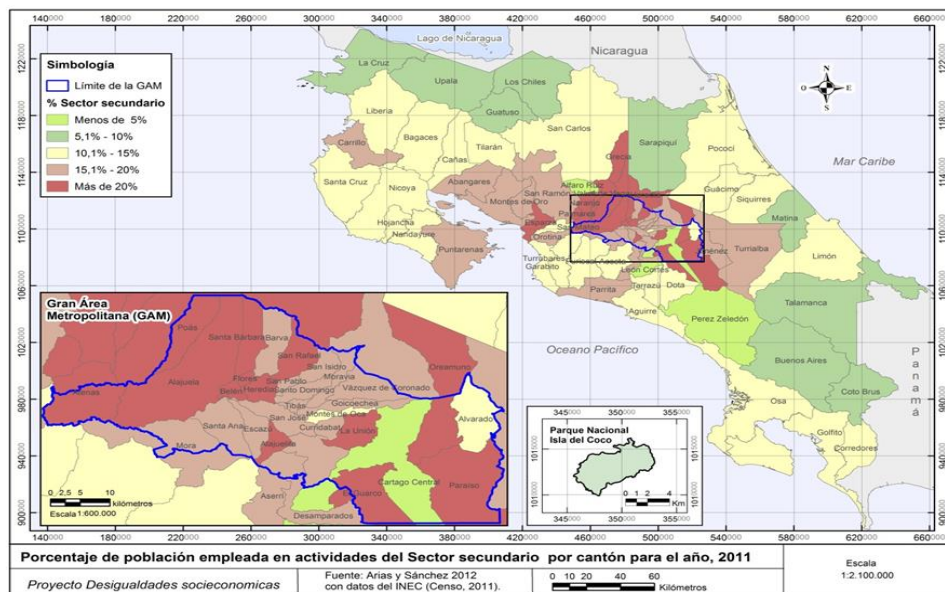
[www.revflacso.uh.cu](http://www.revflacso.uh.cu)



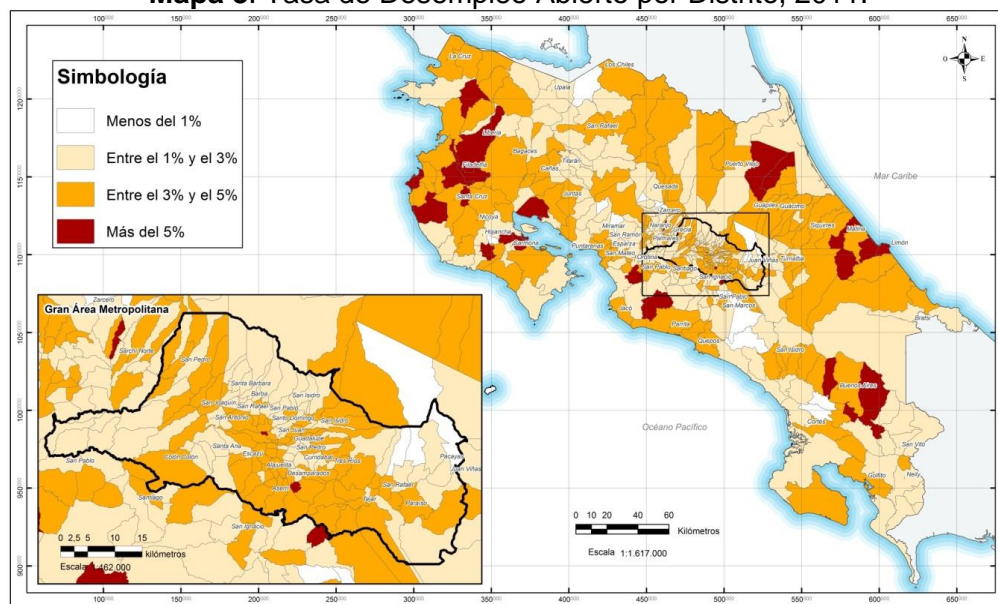
caracterizan por especializarse en actividades agrícolas y por la prevalencia de empleos de

baja calificación, estacionarios, temporales e informales.

**Mapa 2.** Distribución y concentración del empleo industrial, por cantones de Costa Rica, 2011



**Mapa 3.** Tasa de Desempleo Abierto por Distrito, 2011.



### **Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)**

El enfoque de capacidades ha revolucionado la teoría y la práctica del desarrollo, al demostrar que la calidad de vida no solo debe medirse por el nivel de ingreso que se posea (línea de la pobreza), sino que es necesario medir el acceso que las personas y los hogares tienen a una serie de necesidades básicas que son determinantes para el desarrollo de capacidades, la generación de oportunidades y el mejoramiento del bienestar y las aspiraciones de las personas. Este enfoque hace énfasis en los derechos no solo económicos, sino también políticos y culturales que las personas deben tener para vivir una vida digna, sin carencias ni exclusión (Sen, 2000).

Para el enfoque de capacidades será pobre un individuo o un hogar que no sea capaz de alcanzar ciertos logros considerados básicos para el funcionamiento social. En este sentido, los “logros” están referidos a los siguientes elementos: comunicarse mediante la lectura y la escritura, vivir una vida larga y saludable, y tener acceso a bienes y servicios que aseguren un nivel adecuado de bienestar. Estas son las denominadas “capacidades básicas” que se considera debe tener un individuo para desenvolverse y estar integrado a la sociedad en la que vive (Arias, Sánchez y Sánchez, 2011). Como lo plantea Velásquez (2010), este enfoque parte de entender la pobreza en las personas, cuando estas no pueden conseguir un mínimo de capacidades para ser o poder hacer; y aunque el énfasis se pone en las necesidades intrínsecas (como ser y hacer), el aspecto material (nivel de ingreso), no se encuentra excluido del enfoque.

La metodología de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) tiene como principal objetivo identificar hogares en situación de pobreza por

insuficiencia de ingresos, pero utilizando la información censal. La ventaja de usar los datos censales es que permite realizar el análisis con mayores niveles de desagregación geográfica, lo cual no es posible con las encuestas de hogares (Feres y Mancero, 2001).

El método de NBI identifica a los hogares y a sus miembros, los cuales no alcanzan a satisfacer un conjunto de necesidades consideradas indispensables según niveles de bienestar aceptados como universales. Estos hogares se consideran en situación de carencias críticas y su caracterización es muy útil en el diseño, ejecución y evaluación de políticas públicas dirigidas a reducir la pobreza por tales carencias. Mediante el uso de información censal es posible registrar con alto grado de detalle algunas necesidades básicas insatisfechas. Estas necesidades se pueden definir en cuatro dimensiones o macro-necesidades: acceso a albergue digno, acceso a vida saludable, acceso al conocimiento y acceso a otros bienes y servicios (PNUD, 2014).

En Costa Rica, de acuerdo a los datos del censo del 2011, el porcentaje de personas con una o más carencias críticas es cercano al 28,0%, lo que corresponde, en términos absolutos, a 1.171.053 personas. Esta alta incidencia, que es mayor a las estimaciones de pobreza por ingreso, responde a un criterio más amplio y multifactorial, el cual deja claro que tener ingresos que superen los umbrales de pobreza no garantiza la ausencia de carencias críticas, ni resuelve su insatisfacción. Siguiendo esta metodología, las regiones del país con mayor incidencia de pobreza son la Brunca (39,9%), la Huetar Atlántica (41,1%) y la Huetar Norte (39,2%) (Ver Cuadro 4).

De las cuatro dimensiones o macro-necesidades que se incluyen, el orden de



incidencia es el siguiente: acceso al conocimiento con un 11,9%, acceso a albergue digno con un 10,4%, acceso a otros bienes y servicios con un 7,8% y por último y no por ello menos importante, acceso a vida saludable con un 6,5%. Este comportamiento no es igual si se observa por región ya que la incidencia de las

dimensiones cambia. En el caso de las regiones Chorotega y Pacífico Central las carencias de albergue son las más graves, mientras que en regiones como la Brunca las necesidades básicas de higiene son las más persistentes, tal y como lo podemos observar en el cuadro 4.

**Cuadro 4.** Porcentaje de personas con necesidades básicas insatisfechas según tipo y región de planificación, 2011

Regiones	Albergue	Higiene	Conocimiento	Consumo	Total población	% población con una o más carencias
<b>Costa Rica</b>	<b>10,4%</b>	<b>6,5%</b>	<b>11,9%</b>	<b>7,8%</b>	<b>4.275.670</b>	<b>27,4%</b>
Gran Área Metropolitana	7,8%	3,2%	9,6%	4,8%	2.192.893	20,4%
Resto Región Central	7,0%	7,0%	10,5%	8,0%	477.476	25,5%
Región Chorotega	13,9%	7,5%	13,4%	10,2%	325.570	33,1%
Región Pacífico Central	13,9%	6,1%	12,4%	9,8%	242.223	31,9%
Región Brunca	14,0%	15,6%	14,9%	11,8%	327.423	39,9%
Región Huetar Atlántica	16,4%	14,2%	17,4%	12,5%	384.432	41,1%
Región Huetar Norte	16,7%	8,6%	17,4%	13,9%	325.653	39,2%

Fuente: Elaboración propia con datos del INEC, Censo 2011.

Aunque Costa Rica cuenta con una amplia cobertura en educación, la dimensión con mayor carencia es el acceso al conocimiento. Esto se debe a que el componente de no asistencia a la escuela o colegio de la población de 7 a 17 años resulta ser de los más significativos, especialmente en las regiones periféricas. De acuerdo a la información, la no asistencia al sistema educativo formal se da mayormente en la población de 13 a 17 años, lo cual implica que este segmento de la población es el que presenta mayor vulnerabilidad de no completar los niveles de educación regular.

En cuanto a acceso a albergue digno, el componente que más contribuye a nivel nacional y regional es calidad de la vivienda (estado del piso, techo y paredes) y, en menor medida, las

condiciones de hacinamiento y la cobertura en electrificación y alumbrado eléctrico. Como se puede apreciar en el cuadro 4, los porcentajes de las regiones periféricas comparados con los porcentajes del GAM y el resto de la Región Central son muy significativos en cuanto a carencias de albergue.

Por su parte, la dimensión de acceso a otros bienes y servicios, que se ubica en tercer lugar de incidencia, nos presenta que los hogares con mayores problemas para acceder a bienes y servicios (capacidad de consumo), son aquellos que se caracterizan porque solo tienen un miembro del hogar que percibe ingresos, el nivel de escolaridad es inferior a primaria completa y hay tres o más dependientes en el hogar. Otra categoría que sobresale por tener problemas de

acceso a bienes y servicios son aquellos hogares donde, no habiendo perceptores regulares, el jefe del hogar tiene un nivel de educación bajo y es mayor de 50 años. Es importante señalar que esta tendencia es más fuerte en las regiones periféricas respecto a los promedios que presenta el Gran Área Metropolitana (GAM).

Dentro de la dimensión de acceso a vida saludable, que ocupa el cuarto lugar en incidencia, el principal problema radica en el acceso a agua potable a nivel nacional. Como era de esperar, este problema es más fuerte en las regiones más rurales y alejadas, particularmente en la región Brunca, donde más del 10,0% de la población consume agua no potable o con problemas de calidad.

Con respecto al nivel educativo de la población, las regiones periféricas muestran rezagos con respecto al GAM (ver cuadro 5 y gráfico 2). Es así como en 2011, según los datos del censo, solo el 23,9% de la población entre 25 y 65 años había cursado algún estudio universitario. Este valor es más crítico en

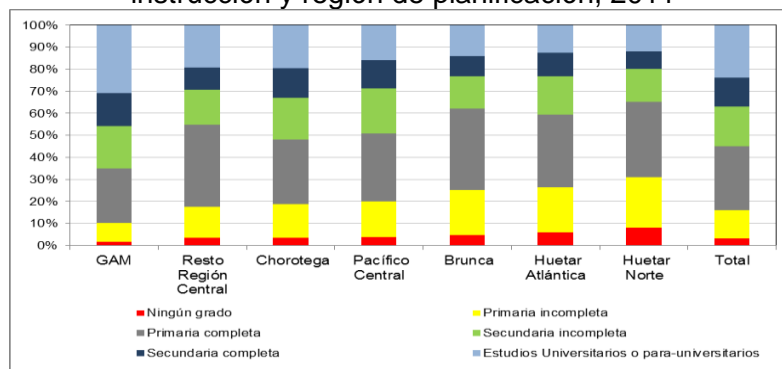
regiones como la Huetar Norte (11,9%), Atlántica (12,4%) y Brunca (14,0%). Por el contrario, en la GAM el porcentaje más que duplica el correspondiente a la mayoría de las regiones (31,0%), lo cual muestra las grandes brechas espaciales entre el GAM y las regiones más periféricas del país, en materia de acceso al sistema de educación formal.

De acuerdo a los datos, en promedio el 63,0% de la población presenta secundaria incompleta o menos. En este apartado el GAM presenta el porcentaje más bajo (54,1%), mientras el resto de las regiones presentan valores superiores al promedio nacional. Por ejemplo, la región Huetar Norte alcanza hasta el 80,0% (ver cuadro 5 y gráfico 2). Es pertinente señalar que el grupo de población que no terminó la primaria completa, representa el 16,0% de la población total, que se encuentra entre los 25 y 65 años. Para el caso de la Huetar Norte este representa el 30,9%, en la Atlántica el 26,4% y la Brunca el 25,1%. Estos porcentajes tan altos contrastan con el 10,0% que presenta el GAM.

**Cuadro 5.** Porcentaje de población mayor de 25 años y menor de 65 años según nivel de instrucción y región de planificación, 2011

Nivel educativo	GAM	Resto Región Central	Chorotega	Pacífico Central	Brunca	Huetar Atlántica	Huetar Norte	Total
<i>Ningún grado</i>	1,7%	3,4%	3,5%	3,8%	4,8%	5,8%	8,2%	3,2%
<i>Primaria incompleta</i>	8,5%	14,0%	15,1%	16,1%	20,3%	20,6%	22,7%	12,8%
<i>Primaria completa</i>	24,6%	37,2%	29,6%	30,9%	37,0%	33,0%	34,3%	29,0%
<i>Secundaria incompleta</i>	19,3%	15,9%	18,9%	20,6%	14,6%	17,6%	15,0%	18,2%
<i>Secundaria completa</i>	14,9%	10,3%	13,3%	12,8%	9,3%	10,7%	8,0%	12,9%
<i>Estudios Universitarios o para-universitarios</i>	31,0%	19,2%	19,6%	15,9%	14,0%	12,4%	11,9%	23,9%

Fuente: Elaboración propia con datos del INEC, Censo 2011.

**Gráfico 2:** Porcentaje de población mayor de 25 años y menor de 65 años según nivel de instrucción y región de planificación, 2011

Fuente: Elaboración propia con datos del INEC, Censo 2011.

En el cuadro 6 se muestra cómo el nivel educativo de la población es determinante para explicar la condición o no de pobreza en los hogares. Los datos respaldan la hipótesis de que a mayores niveles de educación formal, menores los niveles de incidencia de pobreza. De tal forma y según se deriva del Censo de Población

del 2011, en ese mismo año, la población que no había concluido la primaria o no tenía ningún grado de instrucción presenta mayores incidencias de pobreza, indistintamente del tipo de NBI que se analice.

**Cuadro 6.** Porcentaje de población mayor de 25 años y menor de 65 años según nivel de instrucción y presencia de NBI según tipo, 2011

Nivel educativo	Albergue	Higiene	Conocimiento	Consumo
<i>Ningún grado</i>	28,5%	17,7%	19,8%	27,7%
<i>Primaria incompleta</i>	19,2%	12,2%	15,6%	24,5%
<i>Primaria completa</i>	9,6%	7,0%	11,3%	5,7%
<i>Secundaria incompleta</i>	7,7%	4,2%	8,1%	2,5%
<i>Secundaria completa</i>	4,3%	2,6%	5,6%	1,4%
<i>Estudios Universitarios o para-universitarios</i>	2,0%	1,8%	3,5%	0,6%

Fuente: Elaboración propia con datos del INEC, Censo 2011.

Así mismo, las personas con ningún grado de estudio o primaria incompleta presentan el doble de carencias en comparación con aquellas que si habían terminado la primaria. Sin embargo, la población que solo tiene primaria completa más que duplica las carencias, sin importar el tipo de

carencia, respecto a la población con secundaria completa. Este patrón es similar si se compara a los que solo cuentan con secundaria completa con los que tienen algún estudio universitario, ya que en casi todos los casos la presencia de necesidades básicas es del doble o más en los

Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina

RPNS 2346 ISSN 2308-0132 Vol. 3, No. 3, Septiembre-Diciembre, 2015

[www.revflacso.uh.cu](http://www.revflacso.uh.cu)

primeros respecto a los segundos. Esto vuelve a confirmar la hipótesis de que a mayor nivel educativo de las personas menor la incidencia de pobreza.

### Conclusiones

El combate a la pobreza es uno de los retos más importantes que tiene la sociedad y la economía costarricense en la actualidad. Más aún cuando a pesar de fuertes inversiones los niveles de incidencia de la pobreza parecen estancados y sigue afectando de manera importante a las regiones periféricas del país.

En este artículo queda claro que la pobreza en Costa Rica tiene características espaciales que explican las asimetrías regionales que se presentan en materia de pobreza; tanto en pobreza medida por ingresos de los hogares como por necesidades básicas insatisfechas. Los rezagos que las regiones más periféricas muestran con respecto al GAM, en cuanto a acceso a bienes y servicios básicos y empleo formal, establecen obstáculos que limitan las capacidades de las personas y los hogares para superar el umbral de la pobreza.

Dos aspectos merecen especial mención. Por un lado, los datos de empleo nos muestran cómo hay una alta concentración de los empleos formales y más calificados en el GAM con respecto al resto de las regiones y sus cantones. Por otro lado, la información de la Encuesta de Hogares del 2012 nos muestra cómo las tasas de subempleo y desempleo abierto son significativamente más altas en los hogares pobres respecto a los hogares no pobres, lo que conlleva a un círculo vicioso de la pobreza, el cual es muy difícil de romper ya que se combinan los problemas de insuficiencia de ingresos laborales con carencias en la satisfacción de las necesidades básicas.

En materia de la incidencia de pobreza por NBI, se ha podido constatar con los datos del Censo de Población del 2011, que en todos los renglones se presentan diferencias sustanciales entre las regiones periféricas y la región Central, particularmente en su relación con el GAM, como centro de aglomeración de las actividades económicas más dinámicas y que concentra el mercado laboral, el empleo formal y más calificado.

Las características espaciales de la pobreza en Costa Rica es un llamado de atención para que las variables espaciales, como la distribución y asignación de inversión social, la definición de las políticas de desarrollo productivo y el acceso a bienes y servicios básicos como salud y educación; sean diseñadas e implementadas con criterios de desarrollo regional balanceado. El diseño y promoción de política pública que cree y desarrolle capacidades en las regiones y cantones periféricos del país es primordial para en el mediano y largo plazo romper con el ciclo vicioso de la pobreza.

### Referencias:

- Arias, R. & Sánchez, L. (2013). Análisis de la desigualdad socioeconómica en Costa Rica por criterio territorial. XVIII Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Costa Rica.
- Arias, R. & Sánchez, L. (2014). Desarrollo regional desigual y mercado de trabajo en Costa Rica. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 2 (2), 15-35.
- Arias, R., Sánchez, L. & Sánchez, R. (2011). Análisis de la desigualdad socioeconómica en Costa Rica. *Economía y Sociedad*, 39-40, 67-100.
- PNUD. (2014). *Reducir la pobreza en Costa Rica es posible. Propuestas para la acción*. Serie de Cuadernos para el Desarrollo Humano. San José: PNUD.

- Feres, J. & Mancero, X. (2001). *El método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo como libertad*. Madrid: Editorial Planeta.
- Velásquez, L. (2010). De la conceptualización a la medición de la pobreza en Colombia: dificultades y alternativas. *Revista de Antropología y Sociología*, 12, 15-45.